



Boletín N° 356
24 de septiembre de 2019

Las Morismas en honor a san Juan Bautista abren 18 edición del Festival Barroco de Guadalupe, en Zacatecas

*** El titular del INAH, Diego Prieto, recibió un reconocimiento del gobierno estatal, por la labor de 80 años de conservar y proteger el patrimonio cultural de México

*** El antropólogo destacó que el Museo de Guadalupe, de Zacatecas es un espacio vivo, abierto a las comunidades y pueblos de toda la región

La arcada exterior del Ex Colegio de Propaganda Fide de Zacatecas vuelve a iluminarse para ser el escenario del 18° Festival Barroco de Guadalupe, inaugurado oficialmente la tarde de ayer con la representación de la Morisma, por la Corporación de San Juan Bautista, de la población local, y el reconocimiento del Gobierno del Estado al Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) por su valiosa labor en la preservación de la historia y la riqueza patrimonial de la nación durante 80 años.

En representación del gobierno estatal, el director del Instituto Zacatecano de Cultura “Ramón López Velarde”, Alfonso Vázquez, entregó un reconocimiento al INAH, en manos de su director general, el antropólogo Diego Prieto Hernández, como agradecimiento a la labor de esta noble institución, responsable de estudiar, conservar y difundir los bienes históricos y culturales de México.

El antropólogo, por su parte, recordó las palabras de la secretaria de Cultura, Alejandra Frausto, al hacer hincapié en la importancia de mantener vivas todas las expresiones culturales de lo mexicano, donde los grandes espacios sean para todos y la cultura ofrezca alternativas para vencer la violencia, el desánimo y el individualismo. “La cultura hace comunidad, hace vida”, dijo.

El Museo de Guadalupe, en Zacatecas, es un espacio vivo, abierto a las comunidades y pueblos de toda la región y es uno de los más importantes del país, refirió Diego Prieto al destacar el trabajo de la directora del recinto, Rosa María Franco, así como el programa de actividades innovador y ejemplar de vinculación comunitaria, diseñado e instrumentado por este espacio museístico, en colaboración con los gobiernos estatal y municipal, las organizaciones civiles y la Sociedad de Amigos del Museo.

Asimismo, adelantó que este año se realizará un ciclo académico mediante el cual se explorará el tema del turismo cultural sostenible. “Durante algún tiempo, se quiso hacer una suerte de contraposición entre el cuidado del patrimonio y la actividad turística, y debemos recuperar esa disyuntiva. En el caso de Zacatecas, el turismo, inevitablemente, se nutre de la vitalidad cultural de lo material y de las expresiones, saberes y símbolos que integran el patrimonio llamado inmaterial.

“En ese sentido, tenemos que abogar por un turismo sustentable, que sea capaz de hacerse cargo de este patrimonio y la salvaguardia de las expresiones vivas de las comunidades que lo nutren. El ciclo analizará cómo generar mejores condiciones para el turismo cultural a partir de los paradigmas de los derechos culturales”.

En este mismo sentido, Diego Prieto destacó que, en esta ocasión, el Museo de Guadalupe servirá de cauce para dar a conocer entre públicos amplios, la expresión del patrimonio vivo, conocido como Morisma de Guadalupe, una tradición centenaria, la cual constituye otro pilar a través del cual se evaluó positivamente la designación de Guadalupe como Pueblo Mágico.

Precisamente fue la Morisma en honor a san Juan Bautista, de la Corporación de San Juan Bautista, de Guadalupe, con dos parlamentos, adaptación de diálogos medievales, y la presentación de las bandas de guerra, la expresión cultural que este año abrió oficialmente los escenarios del Festival Barroco.

Los integrantes de la corporación, Fátima de Lira y Alejandro Gaytán, en las voces narrativas, explicaron que actualmente las morismas se reconocen como una de las máximas expresiones culturales del poblado zacatecano de Guadalupe, mismas que se definen como un acercamiento social y religioso a la herencia cultural de moros y cristianos en nuestro mundo occidental.

“Versiones, expediciones y embajadas que viajaron del Viejo al Nuevo Mundo, a través de batallas campales en teatralización”, y que en Guadalupe nacieron hace 119 años, celebradas dos veces al año en honor a sus santos patronos: los días 22 al 24 de junio para festejar a san Juan Bautista, y del 5 al 7 de octubre en devoción a Nuestra Señora de las Victorias, como fuera denominada en su origen por los cristianos triunfadores de Lepanto, hoy conocida como Nuestra Señora del Rosario”.

Durante las Morismas de Guadalupe, en el campo de los moros, se presentan una serie de batallas y expresiones interdisciplinarias que muestran una recopilación de los enfrentamientos medievales en tiempos de Carlomagno, así como significativos rasgos de las campañas militares a lo largo de ocho siglos, llegando hasta la decisivas de Lepanto, en 1571, involucrando a imperios y ejércitos de cristianos de la Liga Santa, y a otomanos que abandonaban el islam.

Para el 18° Festival Barroco de Guadalupe se prepararon dos parlamentos con la participación de varios actores y dos bandas de guerra, una que representa a moros, y otra a cristianos.

En la ceremonia inaugural también estuvieron el presidente municipal de Guadalupe, Julio César Chávez Padilla; Rosa María Franco Velasco, directora del Museo de Guadalupe y del Festival Barroco; y el presidente de la Sociedad de Amigos del Museo de Guadalupe, Jesús Díaz Casas.

El programa de apertura también contó con la danza del Grupo San Miguel de Matlachines, de Ojocaliente; y cerró con el concierto de la Camerata de la Ciudad de Zacatecas.

La 18 edición del Festival Barroco continuará hasta el 30 de septiembre con diversas actividades en el Museo de Guadalupe y los municipios de Vetagrande, Ojocaliente y Zacatecas, entre ellas, talleres para niños y jóvenes, obras teatrales, música, gastronomía y conferencias.